

Mensaje Final

Desde que adquirí el compromiso de dirigir los destinos de Emiliano Zapata, comprendí la alta responsabilidad que representaba, pero también el orgullo de ostentar el honroso cargo de Presidente Municipal.

Durante muchos años busqué afanosamente la oportunidad de servirle a mis paisanos y cuando el pueblo lo consideró pertinente, me otorgó esta distinción, que de corazón agradezco profundamente.

He sido respetuoso de las leyes que nos rigen y de las instituciones que nos sustentan; por eso en el ejercicio pleno de la democracia, busqué hacer cumplir los derechos ciudadanos y políticos, tanto míos como de mis conciudadanos, hasta encontrar su verdadero valor y objetividad legal.

Ahora, consiente del empuje participativo y democrático que juntos logramos, para la concreción de los intereses de la ciudadanía, a través de la voluntad libre y espontánea, podemos congratularnos de haber alcanzado un cambio estructurado y con visión futurista.

Por lo tanto, como soy producto de un proceso democrático e histórico, no desaprovecharé esta oportunidad inigualable de servir a mi pueblo; jamás desperdiciaré el preciado tiempo; tampoco caeré en el dispendio de los recursos; y mucho menos me sentiré indispensable ni soberbio.

Tengo la nobleza y sustento de ser un zapatense de origen y con raíces de familia honesta y trabajadora; y caracterizado por esa formación, no permitiré que el ser Presidente Municipal, cambie mis convicciones, porque aquí he radicado y laborado, y lo continuaré haciendo, para beneficio de mi municipio y orgullo de mi pueblo.

He logrado conjuntar mi ascendencia laboral, conformación política y experiencia administrativa, para ofrecer a los zapatenses la voluntad decidida de trabajar honestamente, con la capacidad adquirida, la firmeza de mis convicciones y la entereza de mi carácter.

También he centrado mi esfuerzo y dedicación a resolver la problemática existente en cada colonia o comunidad; gestionar sin descanso más programas para el municipio, y eficientar los recursos públicos para lograr mejores metas, con el único afán de alcanzar la equidad y justicia a la que todos aspiramos.

Desde luego que mi proyecto fundamental está diseñado en buscar, mantener y consolidar la paz y tranquilidad que los zapatenses desean y merecen. En algo tenemos que coincidir, y esa es la convivencia armónica que debemos heredar, a las nuevas generaciones, como máximo valor.